Susorición.

En la capital. . . .	4'50 ptas.	trimestre
Id. fuera de la capital.	5 id.	id.
Ultramar en oro. . .	18 id.	semestre
Id. un año en oro. .	25 id.	id.
Extrangero.	7'50 id.	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cents.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cents.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cents. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXII | *Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos.* | GERONA, sábado 30 de Abril de 1892. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.671.

SECCION OFICIAL.

GACETA del 27.—**Gracia y Justicia.** —Real decreto autorizando al ministro de este ramo para presentar á las Córtes un proyecto de ley reformando artículos del Código de comercio y de la ley de Enjuiciamiento civil, y estableciendo nuevas disposiciones de pago y quiebra.

Ultramar.—Real decreto autorizando al ministro de dicho ramo para presentar á las Córtes el proyecto de ley de presupuestos generales de la isla de Puerto-Rico para el próximo ejercicio.

Fomento.—Real órden aclaratoria de la de 1.° de Mayo de 1887, sobre exámen de los alumnos libres.

Lo de Paris.

Creíamos que el lector se contentaria con lo ya publicado referente al nuevo crímen de los anarquistas de Paris, pues como lo que esos locos ó asesinos hacen irrita y avergüenza, habíamos renunciado á herir las fibras delicadas de los que nos honran con su apoyo. Ya que se nos ha hecho comprender el deseo de conocer algunos detalles, vamos á complacer como siempre es nuestro deseo, recojiendo las noticias más directas y verídicas á nuestro juicio.

Al dia siguiente de la prision del célebre dinamitero, Mr. Very, dueño del restaurant donde fué detenido, recibió un anónimo diciendo:

«Ya que eres tú el que has delatado á Ravachol, te anunciamos que antes de ocho dias tendrás noticias de sus compañeros. Tu tenducho no quedará en pié mucho tiempo. Podeis dedicaros al cuidado de vuestro pellejo tú y tu cuñado.»

Aquella amenaza se ha visto realizada con la voladura de que dán cuenta los telégramas de nuestro corresponsal en Paris.

Conviene hacer memoria de que realmente Mr. Very y su cuñado Jules Lherot, mozo del restaurant del boulevard Magenta, fueron los autores de la prision de Ravachol.

El mozo Jules Lherot recibió á raiz de la detencion de Ravachol, debida á él, multitud de regalos, incluso algunos de cantidades importantes, y una medalla. Pero los anarquistas amargaron las alegrías de su triunfo enviándole la carta siguiente:

«Asqueroso policiaco:

»Te haces el listo ahora. Pero descuida, que nuestro hermano Ravachol tiene amigos. Tu cuenta es buena. Nos encargamos de arreglártela antes del dia 1.° de Mayo.—*Défougue.*»

El rumor de la explosion.

Cerca de las diez de la noche ha empezado á circular por Paris la noticia de que habia sido volado con dinamita el café del boulevard Magenta, propiedad de Mr. Very, donde fué arrestado Ravachol.

La sensacion fué indescriptible.

En cafés, teatros, círculos, la gente salía apresuradamente para enterarse de la verdad.

El restaurant Very.

Desde fuera no habia nada ó casi nada que indicase la explosion.

El edificio parecía intacto.

Unicamente la acera estaba sembrada de cristales rotos, de tierra y de veladores y asientos retorcidos y tirados por el suelo de una manera confusa.

Dentro del café, en vez de gas, cuyos aparatos quedaron inutilizados, lucían unas cuantas velas, á cuya luz veíase que el destrozo era enorme. De la anaquelería, de los espejos, de las mesas, de las banquetas, de todo el mueblaje, en una palabra, no quedaba más que un montón de escombros, entre los cuales sobresalían algun pedazo de hierro ó algún madero.

A trechos veíanse tambien manchas de sangre.

Cómo fué el atentado.

De las sumarísimas averiguaciones practicadas, resulta que la esplosion fué producida por una bomba, cargada indudablemente de dinamita.

La bomba fué colocada en el hueco del respiradero de un sótano, disimulándola la sombra de una de las mesitas de zinc que Mr. Very acostumbraba á colocar en la acera.

En cuanto á la mecha, debió ser estremadamente larga, pues según los rastros, cruzaba la acera é iba á terminar debajo de uno de los bancos del boulevard. Aunque, como es de suponer, fuese muy delgada, es un misterio verdaderamente estraño cómo no la vió nadie. La punta de esta mecha debió ser encendida por una persona que, fingiendo la mayor tranquilidad, estaria sentada en el banco del boulevard y que luego se alejó sin necesidad de apresurarse demasiado.

Teniendo en cuenta que á consecuencia de los anónimos amenazadores recibidos por Mr. Very, su café estaba muy custodiado por la policía secreta, y esto les constaba á los dinamiteros; es indudable que el autor del atentado es un hombre dotado de una audacia poco común.

En el momento de la esplosion Mr. Very estaba conversando con un amigo en la acera, no lejos del respiradero donde habia sido colocada la bomba.

Dentro del café habia varios consumidores, á los cuales servia Jules Lherot, el mozo que fué autor verdadero de la detencion de Ravachol.

Por la acera no transitaba nadie en aquel instante, pero por el boulevard pasaba un tranvía.

Las víctimas.

Al estallar la bomba produjo una detonación espantosa, que fué oida á larga distancia.

A ella siguieron unos segundos de silencio, producido indudablemente por el estupor, y luego gritos agudísimos y desgarradores de mujeres, de hombres y de niños.

El piso se habia hundido por el sitio donde estalló la bomba y Mr. Very y su amigo habian caido al sótano antes de que pudieran darse cuenta de lo ocurrido.

La hija de Mr. Very, niña de doce años y medio, habia recibido fuertísimas contusiones y lanzaba gritos de terror.

Dos obreros tipógrafos, que juntos estaban dentro del café tomando unas copas de licor, resultaron con un muslo destrozado el uno y con la mandíbula rota el otro.

El mozo Lherot tenia la cara llena de heridas, producidas por pedazos de vidrio que se le habian clavado en ella cual si fueran flechas.

Otros cuatro consumidores recibieron heridas leves.

Pero lo más desgarrador de todo era el espectáculo que presentaba Mad. Very. No tenia herida alguna. Pero la infeliz señora, sobrescitada desde hace cerca de un mes por las amenazas de los dinamiteros á su marido, acababa de perder la razón y lanzaba gritos espantosos que helaban la sangre.

En cuanto á su marido, Mr. Very, cuando acudieron en ausilio suyo y lograron sacarle del sótano, vieron que tenia una pierna completamente destrozada y hecha una masa informe; hubo necesidad de amputársela á toda prisa. Su estado es grave.

Uno de los parroquianos que habia en el café y que milagrosamente salió ileso, ha descrito la impresión que sintió al estallar la bomba, diciendo:

—Me pareció como si la casa se hubiera partido en dos.

Entre los viajeros que iban en el tranvía, que, segun he dicho, pasaba por el bouvelard, no ha habido ningún herido de consideración. Todo se limitó á varios encontronazos y á las contusiones correspondientes.

La policía.

Inmediatamente que ocurrió la esplosión, un comisario dió cuenta por teléfono de lo sucedido al jefe de policía Mr. Lozé.

Le anunció que habian sido detenidos en el boulevard dos hombres sospechosos.

Mr. Lozé se dirigió en carruaje al sitio de la ocurrencia y dió órden de que se presentaran ante él los dos agentes encargados de vigilar el restaurant de monsiur Very.

Indignado el jefe de que haya ocurrido la esplosión anunciada, los recibió enojado y les preguntó con aspereza:

—¿Cuàl era vuestro deber en el boulevard Magenta?

—Vigilar el restaurant de Mr. Very.

—¿Cómo se esplica que no hayais visto colocar la bomba y no hayais notado que estaba ardiendo la mecha?

—Porque en la hora de la esplosión transitaban muchas personas por el boulevard —contestó uno.—Ya en otra ocasión habíamos tratado de detener á un curioso que nos inspiraba sospechas, y resultó que era amigo de un vecino de la casa.

—¿Porqué habéis detenido á los dos individuos que están presos ahora?

—Observamos que cruzaron con parsimonia por delante del comedor y que se detuvieron un momento enfrente de la entrada. Continuaron luego su camino sin apresurar el paso, y supusimos que se habian fijado en el establecimiento, llevados del deseo de ver el local en que fué sorprendido Ravachol. Se pararon luego ambos á cierta distancia, separándose, y como en aquel momento ocurrió la esplosión y se aproximaron á título de curiosos para observar los estragos, supusimos que podrian ser los autores del atentado y los detuvimos.

En estos momentos es naturalmente imposible afirmar si los dos detenidos son ó no los autores del atentado.

Detenciones.

Ha sido detenido un individuo que en el momento de la explosión pasaba gritando «¡Viva la anarquía!»

Tambien han sido detenidos otros dos sugetos.

Ignórase si serán los autores del atentado.

Este ha producido impresión inmensa en todo Paris.

Le Matin, periódico republicano y, por ende, nada sospechoso á nuestros vecinos los demócratas de Francia, comenta el hecho del siguiente modo:

Hay en París 83.717 casas. Los anarquistas pudieron escoger y destruir la que les hubiera parecido conveniente, sin que cupiese responsabilidad al gobierno por tal atentado, porque el gobierno no puede hacer que se vigilen todos los edificios. Pero habia uno, uno sobre todo, que era preciso, indispensable, custodiar: el edificio donde estaba el restaurant Very, establecimiento de un hombre honrado, que cumplió enteramente sólo la misión de la policía parisiense, y que era una víctima designada á la venganza de los cómplices de aquel miserable dinamitero.

Pues bien, este restaurant ha sido volado. ¿No hay motivos justos para atacar al gobierno y para creer que todos los *sergents de ville* hallábanse destinados á la conservación de las casas del procurador general y de los demás magistrados, cuando no habia uno que guardase el local de M. Very, expuesto á cualquier acechanza de los anarquistas?

¡Qué vergüenza! En cambio, M. Loubet anunció el lúnes en la Cámara, ampulosamente, que habia salvado á la sociedad, cogiendo á unos cien anarquistas; no obstante el carácter trágico de las circunstancias, da ganas de reir el pensar que el gobierno encarcela á los anarquistas honorarios y deja libres á los anarquistas en servicio.

El mozo Lherot.

Es el que denunció á Ravachol. Cuando le interrogaron los periodistas, rogó que le hablasen alto porque se encontraba completamente sordo.

Al preguntarle si estaba herido, contestó:

—No; han fallado el tiro, y deseo que nadie tenga más de lo que yo tengo... Sin embargo, pueden vanagloriarse de que me han hecho saltar... y no poco. Yo estaba sentado al fondo de la sala, junto á la puerta de la cocina, y de pronto fuí lanzado al aire. Salí por la puerta trasera, con el revolver en la mano, que instintivamente busqué en mi bolsillo, temiendo en la calle cualquier felonía.

—¿Esperábais un atentado por parte de los anarquistas?

—Sí, seguramente. Desde hace dias frecuentaban el establecimiento gentes sospechosas... Llegué á notar que estos visitantes de mal agüero cambiaban de traje y figura en cada una de sus visitas.

—¿Habeis recibido alguna carta amenazadora en estos últimos días?

—No he cesado de recibirlas desde el arresto de Ravachol, provinientes de todas partes. Hoy mismo he recibido una del Canadá...

—¿Estais arrepentido, despues de tan espantosa catástrofe, de haber denunciado á Ravachol, atrayéndoos así el odio de sus compañeros?

A esta pregunta, el valiente Lhérot se irguió bravamente y contestó con voz firme:

—De ningun modo. Si fuera ocasión de volverlo á hacer, lo haría de nuevo.

Al despedirse los gacetilleros le dijeron:

—¡Valor!

Lhérot contestó denodadamente:

—Valor, lo tengo y lo tendré hasta el fin, suceda lo que suceda...

Medidas preventivas.

Un cuarto de hora después de la explosión, podía calcularse en diez mil el número de curiosos agolpados frente al lugar de la catàstrofe. Muchos espectadores que estaban en los teatros de la Puerta San-Martin, del Renacimiento, del Castillo de Agua, de los Bufos del Norte, de Dejazet y del Ambigú, abandonaron la representación, ansiosos de averiguar la causa de la formidable detonación que habian oido.

Tres comisarios de policía, en unión de los oficiales de seguridad, se ocuparon inmediatamente en restablecer el orden. Un piquete del 5.° regimiento de infantería de marina fué dispuesto en cuadro á cierta distancia de la casa de Very, interceptando la circulación de transeuntes en aquella parte del boulevard Magenta.

Solamente los tranvías pudieron continuar prestando servicio. Mientras tanto, los bomberos del cuartel Chateau Landon empezaron á funcionar en la tienda de M. Very.

Todos los restos fueron amontonados en la calle; á la vez, otros bomberos exploraban el primer piso de la casa, ocupado por el propietario del hotel de Belfort, para asegurarse de que no había que temer peligro de incendio.

A las diez y media de la noche, veíanse reunidos en el restaurant Very, á los señores Lozé, prefecto de policía; Roullier, procurador de la República; Atthalin, Juez de instruccion; Gaillot, jefe de la policía municipal; Laurent, secretario general de la prefectura de policía; Cavard; Goron, jefe de seguridad; Girard, director del laboratorio municipal, y Fedee y Boy, oficiales de seguridad. Estos magistrados y funcionarios procedieron á enterarse del estado de los heridos, que habian sido transportados al hospital de San Luis.

He aquí sus nombres:

1.° Juan María Very, de treinta y ocho años de edad: pierna izquierda rota.

2.° Julia Lhérot, esposa de Very, de treinta y seis años, nacida en Sain Saulves: contusiones ligeras en el rostro y en

las manos.

3.° Juana Very, de doce años y medio: contusiones múltiples.

4.° Leger Gaudon, de treinta y nueve años, habitante en la calle de San Martín, n.° 77: contusiones múltiples en la cara.

5.° Victor Hamond, de veinte y cuatro años, habitante en la calle de Chapón, número 56: contusiones múltiples.

Fué preciso amputar la pierna de Very, encargándose de esta delicada misión el alumno interno de servicio, Sr. Bonnecartel, quien practicó la operación inmediatamente.

CIRCULAR SOBRE ASOCIACIONES.

La *Gaceta* ha publicado la circular que con fecha 6 del actual ha dirigido el señor Elduayen á los gobernadores de las provincias.

En aquella se les previene verifiquen un escrupuloso exámen de todas las Asociaciones constituídas en la provincia, cualquiera que sea su objeto, y muy especialmente de las que se relacionen con las clases obreras, y resuelvan la suspensión de las que no estén constituídas con arreglo á la ley de Asociaciones y en los términos que establecen los artículos 12 y 13 de la misma.

Que se revisen todos los expedientes relativos á dichas Asociaciones para comprobar si se observan los preceptos legales y particularmente los comprendidos en los artículos 4.°, 7.°, 8.°, 9.°, 10 y 11 de la ley citada, é imponga, en su caso, las multas que determina el último párrafo del art. 10 por la inobservancia de las formalidades prevenidas.

Que en los casos que lo consideren conveniente dispongan que delegados de su autoridad se personen oportunamente en los domicilios de las Asociaciones para inquirir si por los actos de las mismas, ó con ocasión ó bajo pretexto de su existencia, se infringe la ley ó se comete alguno de los delitos definidos en el Código penal.

De igual modo cuiden de impedir que las Asociaciones se ocupen en objeto distinto del marcado taxativamente en sus respectivos reglamentos; y en el caso de que por sus acuerdos, por sus actos ó manifestaciones hubiere motivo fundado para presumir su existencia contraria á la moral pública, procedan á su inmediata suspensión en los términos y forma que establece el artículo 12, teniendo al efecto en cuenta el concepto de la moral pública que se define en la sentencia del Tribunal Supremo fecha 28 de Enero de 1884, según la cual «la Asociación fundada en la anarquía y el colectivismo con el propósito de emprender y sostener la lucha del trabajo contra el capital, y de los trabajadores contra la busrguesía, es contraria á la moral pública, pues contradice la autoridad y la prosperidad industrial.»

Noticias locales y generales

El veintisiete del actual, la esposa del ilustrado médico de Barcelona D. Enrique Igual, dió á luz con toda felicidad un robusto hijo. Felicitamos al feliz matrimonio por suceso tan fausto.

—La *Gaceta* publica una real órden recordando la de 1.° de Mayo de 1890, relativa á exámenes libres.

Estos empezarán por las primeras asignaturas ó grupos, pero evitando que se perjudique á los alumnos al hacer el segundo llamamiento.

—Ayer tarde estuvo á punto de ser cojido por la máquina que arrastraba balastro en la línea en construccion de San Feliu de Guixols, un jóven que iba por la vía.

Como no se prohiba terminantemente el que la gente circule con entera libertad por ese camino, nada de estraño será que el mejor dia tengamos que dar cuenta de alguna desgracia.

—Durante el próximo mes de Mayo, se vacunará gratis á los pobres en los bajos de las Casas Consistoriales, los lúnes y jueves de cada semana, de dos á cuatro de la tarde.

—Dicen de Cartajena, que en el taller pirotécnico del arsenal ocurrió el 26 una terrible esplosion en el momento en que estaban practicando la operacion de descargar cartuchos.

Han resultado cuatro heridos graves, causando además grandes desperfectos en el local y desaparecido parte de la techumbre, quedando las paredes agrietadas.

—Sabemos que el señor Gobernador, en prevision de lo que ocurrir pudiera el primero del próximo mes, distribuirá convenientemente la fuerza de la Guardia civil en los puntos más convenientes, aunque se tiene la casi seguridad de que nuestros obreros no han de dar motivo á ninguna clase de correccion. En Olot, San Juan de las Abadesas, San Estéban de Bas, Ribas, Ripoll, etc., etc. se concentrará fuerza suficiente para toda contingencia según noticias, yendo á San Feliu de Guixols una compañía del Rejimiento de Asia.

Lo que sí sabemos de modo indubitable, es que las Autoridades, cumpliendo órdenes recibidas, están decididas á evitar á todo trance que el órden se altere y á prohibir toda manifestacion al aire libre aunque, repetimos, estamos casi seguros de que no se dará motivo para llevar á cabo las medidas.

—*El Globo* ha publicado un artículo comentando el discurso que ha pronunciado en el Congreso el diputado republicano señor Becerro de Bengoa, en el que declaró que la minoría republicana respeta el Concordato y mantendría las relaciones entre la Iglesia y el Estado.

A este propósito, el órgano en la prensa del Sr. Castelar recuerda que si hace veinte años hubieran seguido los republicanos la conducta del Sr. Castelar, se habria evitado el 3 de Enero y despues el hecho de Sagunto.

Aludiendo *El Globo* al Sr. Salmerón, que ahora halaga á las clases conservadoras y tambien á los federales, lo compara al cuclillo, apreciable animal que espera dejen los nidos otros para meterse dentro.

—La *Gaceta de los Caminos de hierro* inserta en su última edición, una carta que D. Enrique de Latorre ha dirijido al señor Presidente de la Comisión ejecutiva de las Compañías de ferro-carriles, indicando la idea de la celebración en Madrid, con motivo del cuarto centenario del descubrimiento de América, de un *Congreso nacional de ferro-carriles* en el que se discutieran cuestiones de todas clases relacionadas con el servicio de los mismos.

Nos parece bien la idea, pero nos parece tambien que no se celebrará el tal Congreso, con mayor motivo coincidiendo con la cuarta reunión en San Petersburgo del Congreso internacional de los caminos de hierro.

—Poca concurrencia atrajo anteanoche á nuestro coliseo la repetición de las obritas *El mismo demonio* y *El Monaguillo*.

La ejecución de ambas producciones salió esmerada, mereciendo algunos números de música los honores del *bis*.

Para esta noche se ha anunciado el estreno del cacareado viaje cómico lírico, *La caza del oso ó el tendero de comestibles*.

—Los cacos vuelven á dar señales de vida.

Hace tres noches fueron robadas las gallinas y otras aves de corral encerradas en el patio de la casa de la señora Viuda de Amerio Vila, en la carretera de Santa Eugenia.

Los ladrones debieron contar con una completa impunidad, pues efectuaron el robo con suma tranquilidad y á la luz de un farol que llevaba uno de ellos.

Una vecina que por casualidad los vió, no hizo caso por considerarlos mozos de la casa.

—Todos los periódicos de Paris censuran fuertemente á los Jurados que, llenos de miedo, han condenado á Ravachol á cadena perpétua, llegando algunos á decir, que esa institucion es ineficaz para defender la justicia de las injusticias y atrocidades de los criminales. La opinion está allí atemorizada y el efecto que en todo el mundo ha producido el veredicto del Jurado, ha sido lo más desastroso que puede imajinarse.

No nos pilla de sorpresa á cuantos no acabamos de comprender la bondad intrínseca de un tribunal que suele obrar á capricho muchas veces, como de ello tenemos más de un ejemplo en nuestro país, y que la tranquilidad pública y la paz de las familias dependa de la pusilanimidad, miedo, caridad, misericordia ó lo que sea de jentes que *no quieren comprometerse por nada del mundo*, es cosa bien triste y que debiera evitarse si es posible ó volver á lo antiguo, porque vale más esto que lo que ocurre y puede ocurrir. Cuando la práctica prueba lo contrario de lo que sostenía la teoría, debe echarse pronto de la práctica lo deficiente ó, cuando menos, tratar de aquilatarlo y reformarlo.

Ya sabemos que algunos puritanos nos tacharán de antidemocráticos; pero vale más la sociedad que todos los empirismos de escuela que no deben subyugar á nadie.

—El maestro de capilla del palacio imperial de Peterhoff, en un acceso de locura, ha cortado á su esposa en pedazos, arrojándolos al fuego, y despues ha echado al rio á sus tres hijos.

Nada; que no se leen más que atrocidades.

—Parece que se han declarado en huelga los Ajentes de aduanas de Port-bou, Barcelona é Irun.

Mal sistema para allegar voluntades.

—Dice *El Orden* de Figueras, que es aplicable á aquel Alcalde la indiferencia del nuestro por lo que atañe á la policía urbana. Pues amigo, están ustedes divertidos los de Figueras.

—La *Gaceta* publica la situación de la Compañía Arrendataria en 21 de Marzo último.

Resulta que las ventas en los nueve primeros meses del actual ejercicio han ascendido á 117.944.024'05 pesetas, ó sean 4.508.964'54 pesetas más que en igual época del año anterior.

En el mes de Marzo la venta ha sido de 12.961.725'94 pesetas, ó sean 317.575'53 pesetas más que en igual mes del año 1891.

La provincia de Málaga sigue acusando una gran baja, que se ha elevado en el pasado mes á 40.236'59 pesetas.

Madrid ha sido la provincia que más ha vendido, 1.236.101'95 pesetas; despues Barcelona, 1.232.032'95, y Valencia, 676 mil 096'40.

Las provincias que han vendido menos son: Soria, 37.277'30 pesetas; Alava, pesetas 54.176'10, y Segovia, 61.348'50.

Los gastos de administración han ascendido en estos primeros nueve meses del año 1891 á 1892 á 10.446.822'14, ó sean pesetas 307.111'68 menos que en igual época del año anterior, á pesar de haber sido mayor la venta.

—De nuevo toca en el paseo de Figueras la música del Regimiento que guarnece el Castillo de San Fernando.

Aquí no podemos hacernos eco de esa agradable novedad. La de Asia continua retraida en absoluto, cosa que nadie se explica. Pero és.

—Hace cinco dias, tomó posesión del mando del Regimiento de Almansa, de guarnición en Lérida, nuestro amigo don Luis de Mesa, Coronel Jefe que ha sido de esta Zona militar.

—Según refiere un colega, durante las noches del 16 y 17 del actual, algún ciudadano ó ciudadanos de no muy buenas intenciones, penetró en el jardin de una de las casas que posee en Port-bou Narciso Cortada, carpintero, destrozando por completo las parras, árboles frutales y arbustos plantados en dicha finca. Actos de la índole del que dejamos apuntado, dicen muy poco en favor de la cultura de una poblacion, y si las autoridades no ejercen la debida vigilancia para impedirlos, es muy posible que los autores de tales fechorías pasen á mayores, fiados en la impunidad.

—No tenemos noticias de que pase nada de particular á los expendedores de tabacos del partido de Figueras, como supone un apreciable colega de dicha ciudad; lo que ocurre es, que la representación de la Tabacalera en esta provincia, ha ordenado á los que venden sus tabacos en toda la provincia, vengan personalmente á Gerona para presentar sus nombramientos, á fin de cortar de raiz ciertos abusos que vienen cometiéndose, aveces con perjuicio de los intereses de la Arrendataria.

La medida es general, como puede ver el colega, y no exclusiva del partido de Figueras como presume.

—Pasado mañana, deberán comenzar en las iglesias del Cármen y Santa Susana, las funciones del mes de Mayo ó de María.

—El primero de Mayo, en el *Círculo de San Narciso* tendrá lugar una función dramática, poniéndose en escena la pieza en un acto *Tres huéspedes*, la zarzuela en un acto *L' allotjat* y el juguete en un acto *Un crim fantástich*.

Divertirse.

—El nuevo Gobernador militar de esta provincia General March, ha participado á todas las autoridades, haber tomado posesion del mando.

Reciba el nuevo Gobernador nuestra bienvenida á esta morijerada y pacífica provincia.

—Recomendamos á nuestros lectores, que se enteren del contenido del anuncio del *Bálsamo del Papa Inocencio*, que insertamos en la 4.ª página.

En Beziers.

Para que el público de Gerona sepa á ciencia cierta lo ocurrido al orfeon *La Regional* durante su escursion y estancia en la linda villa de Beziers, le ruego se sirva insertar en su leido y reputado periódico la siguiente reseña:

A las 5 y cuarto de la tarde del dia 23 de este, mes llegamos á Beziers las tres sociedades españolas *La Regional* de esta, *La Taponera* de Palafrugell y *L' Avant*, de San Feliu de Guixols. A la estación acudió un regular número de curiosos, los comisionados de las tres sociedades y *varios amigos de los Señores de Palafrugell* que acompañaban á *La Taponera* en su escursion, entre los cuales figuraba don Luis Corominas Cornell, Redactor de *La Publicidad*.

Antes de verificar el desfile, la *Lyre Biterroise* tocó la marcha real Española que fué saludada con vivas á España; luego uno de los amigos de los Señores acompañantes del coro de Palafrugell, dió un viva á *La Taponera* que fué contestado por las tres sociedades corales y, al viva dado á *La Regional* por su comisionado, fué solamente repetido por los individuos de la misma, no habiéndose hecho demostración alguna al orfeon de San Feliu.

Despues de haber tomado posesion de nuestros alojamientos y de sacudirnos el polvo del camino, recorrimos la población, que es magnífica, y comentamos la ovación hecha á *La Taponera* á su llegada. Paseando y recorriendo la villa pasamos la tarde y noche del sábado y todo el domingo, y el lunes, á las 9 de la mañana, acudimos al concurso musical que se celebró en el teatro. *La Regional* cantó *Arre-moreu* y *Doncella de la costa*, siendo estrepitosamente aplaudido por la numerosa concurrencia, que llenaba por completo el local, que pidió entusiasmada la repetición de ambas piezas, lo cual no era de estrañar dada la magnífica interpretación que se dió á las mismas y lo bien que fueron ejecutadas. Siguió luego su competidora *La Taponera*, con *Aurora* y *Los Pescadors*, habiendo alcanzado muchos aplausos y más los hubiera obtenido, sino se hubiese desentonado tanto en la ejecución de la última pieza.

Concluido el certámen, las dos sociedades unidas fueron á visitar la Exposición, que por cierto es admirable.

A las 3 de la tarde, unas ochenta sociedades precedidas de una Sección de caballería, desfilamos por las calles de la villa haciendo alto en el local destinado para la repartición de premios. A *La Regional* y á *La Taponera* les concedieron premios iguales, con la diferencia de que el Delegado encargado de la repartición de los mismos anunció en alta voz que á *La Regional* se le concedian además, trescientos francos, probándose con esto y con haber sido llamada la primera para recojer los premios, que nuestro Orfeon se distinguió mas que el de Palafrugell, interesándome en hacer constar que ninguno de nosotros dió paso

alguno solicitando apoyo, ni nos acercamos á ningun individuo del Jurado para que influyera á nuestro favor, como hicieron algunas personas en pró de una Sociedad que, sin serlo, se cree superior á las demás y que esto no obstante, su Director ha intrigado siempre en todos los certámenes á que ha concurrido por aquello de que «pobre porfiado saca mendrugo.»

Me olvidaba decir, y deseo que conste, que nuestro director comisionó al Presidente de la sociedad para que,en su nombre,pasàra á recojer el premio, y al ser llamada *La Regional*, que fué la primera de los españoles, el Sr. Rodoreda, que formaba parte del Tribunal, encargó á nuestro Presidente que felicitara en su nombre al Director de *La Regional* por la buena interpretación que había dado á las piezas catalanas.

Concluido el acto de la repartición, volvimos á nuestros alojamientos, quedando antes, entre las sociedades españolas, en que á las nueve de la noche obsequiaríamos con una serenata á nuestro Vice-Cónsul. A la hora citada llegamos al punto convenido y, estrañándonos de la tardanza de las demás sociedades, nuestro director mandó una comisión á los directores de las mismas, y el de *La Taponera* se escusó pretestando que tenía otras ocupaciones, viéndonos en el sensible caso de tener que dar la serenata nuestra Sociedad sola, la cual se verificó en el interior de la casa y rodeados de la familia de don Fernando Castelbon, del Cónsul de Portugal y un buen número de personas distinguidas que nos aclamaron al final de cada pieza,y en un intermedio de las cuales, la distinguida señora de D. Fernando regaló una medalla de vermeill á nuestro director, como recuerdo de tan respetable familia. Durante la serenata se vitoreó á España, á Francia, al Vice-Cónsul y á *La Regional.*

Terminada que fué tan agradable fiesta, el señor de Castelbon, nuestro Vice-Cónsul, nos obsequió con un refresco y puros en el *Café Glaciel*, que se llenó de bote en bote de personas las más distinguidas de Beziers,entre las que figuraba el Maire Mr. Mas y demàs autoridades y algunos individuos del Jurado, rogándonos todos que cantásemos algunas piezas. Imposible es reseñar el entusiasmo que en aquel salón reinaba y las felicitaciones que de todos ellos recibíamos; pero cuando el entusiasmo rayó á más altura, fué cuando el Jefe de la Banda municipal de Barcelona pidió á nuestro director la batuta para dirigir el *Arre-moreu*. Una triple salva de aplausos resonó en el local al comienzo de la pieza, y al terminar, las aclamaciones y hurras entusiastas duraron por espacio de cinco minutos. ¿Quiere usted Sr. Director prueba más evidente para justificar lo bien que cantamos en el concurso, que el haberse dignado el señor Rodoreda dirigir nuestro coro en presencia de artistas tan eminentes como los indivíduos del Jurado, y de personas tan distinguidas como las que allí estaban?

Entusiasmado el Maire, nos felicitó de viva voz y dió orden de que se nos sirviera un ponche, teniendo el orgullo de sentarnos á la mesa entremezclados con los más importantes personajes de Beziers.

Aquí llegábamos de la fiesta, cuando un caballero que iba agregado à *La Taponera* se presentó á la reunion solicitando permiso para cantar dicha Sociedad, contestándosele por algunos, que habian dejado pasar la oportunidad, retirándose despues de haber aceptado un ponche que nuestro Director le ofreció.

Al despedirnos, nos abrazaron y nos desearon feliz viaje, no sin alentarnos antes para que continuásemos estudiando como hasta aquí, asegurándonos que nuestra pátria agradecería nuestro buen comportamiento y aficion al estudio.

Hé ahí en estracto, Sr. Director, lo sucedido á *La Regional* en Beziers, interesándome hacer constar antes de terminar, que el Sr. Corominas, Redactor de *La Publicidad*, momentos antes de dar principio á la serenata dedicada al Sr. Vice-Cónsul, entregó su tarjeta á nuestro Director y le pidió datos respecto de los premios concedidos (y eso que hacía màs de cuatro horas que se habia verificado la reparticion) manifestando que los de *La Taponera* no sabian darle razon de nada y que parecía estaban muy disgustados y trataban de protestar; que al cantar el *Arre-moreu* en el acto del concurso, produjo un grito de indignacion el Jurado y público el silbido intercalado en la pieza, por creer que alguien se habia atrevido à silbar, apaciguándose luego que se enteraron de la causa, y me conviene mucho hacer constar esto, por si alguno ha leído *La Publicidad* del día 27 para que vea la *sana intención* con que ha sido redactado un escrito que en la misma se halla inserto; que lo relatado en dicho escrito referente á la concesión de premios, es una pura invención de algun despechado y le reto á que pruebe lo contrario y, por último, que *La Taponera* no ofrece nada de particular con sus cantos, sino lo mal que interpreta las piezas: ¡pobre *Taponera!* y qué orguilosa te habrás puesto con el recibimiento que te han hecho en casa! esto es en lo único que nos superas, ya que aquí en Gerona en lugar de felicitaciones, no hemos hecho màs que causar indigestiones á la inmensa mayoria de nuestros conciudadanos pertenecientes á todas las clases de la sociedad, que se pasan los ratos de ócio despreciando y murmurando de nuestro orfeon querido.

Después de terminada la presente reseña, se ha participado á nuestro director, por persona autorizada, que *La Taponera* ha recibido un certificado del Alcalde de Beziers por el que se acredita que aquella sociedad fué distinguida sobre la de Gerona, y sabiendo nosotros que el Jurado despues de pronunciado el fallo se disolvió y no hubo motivo alguno para reunirlo de nuevo al objeto de cambiar el veredicto, protestamos del documento expresado por no haber sido librado por persona competente, puesto que el Alcalde no es autoridad alguna para espedir certificados de acuerdos tomados por el Jurado musical, reservándonos el derecho de acudir à la prensa francesa contra el proceder del Alcalde de Beziers y para descubrir algunos trabajos de zapa que practicaron algunos comerciantes y personas independientes que tambien nombraremos, á favor de una sociedad coral.

Réstame por último hacer constar, que la medalla de vermeill regalada al Director de *La Taponera*, regalada tambien fué al de *La Regional*, lo que junto con la corona y medalla que constituyen los premios primero y de honor y la que se entregó en el acto del desfile y que en total suman tres medallas y una corona, se hallan expuestas en la tienda del Sr. Cassá; y sépase tambien, para que se vea la sinceridad de ciertas personas, que la distincion concedida al solista de clarinete, no es la que ellos aseguran.

Un corista de La Regional.

INCENDIOS.

Filadelfia 28.—Anoche estalló un incendio en el escenario del teatro Central, mientras se estaba dando una representación. El público se precipitó tumultuosamente hácia las puertas de salida, en las que ocurrieron algunas escenas terribles. Un hombre derribó á varias personas á cuchilladas. Créese que han resultado 6 artistas muertos y 70 espectadores heridos, muchos de ellos gravemente.

Saint Etienne.—Han ocurrido seis incendios debidos á la malevolencia en Longeac, departamento de Alto Loira, y esta última noche ha estallado un nuevo incendio producido por medio de un aparato esplosivo. Los habitantes están aterrados.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY
Sta. Catalina de Sena vg.
CUARENTA HORAS
Estan en la Iglesia de San Lúcas.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

Banco de España.

SUCURSAL DE GERONA.

Debiéndose proceder á la corta de los cupones que vencerán en 1.° de Julio próximo venidero, correspondientes á los valores depositados en esta Sucursal, se avisa á los interesados:

1.° Que podrán retirar los cupones en rama, prévio pedido, así como avisar que se conserven unidos á los títulos:

Hasta el 3 de Mayo próximo,los de Deuda perpétua al 4 por 100 interior.

Hasta el 21 del mismo mes, los de Deuda amortizable al 4 por 100.

Hasta el 15 de Junio, de la Deuda perpétua al 4 por 100 exterior y *Billetes Hipotecarios de la Isla de Cuba;* y hasta el 18 del expresado Junio, los de las demás clases de valores.

2.° Que trascurridos estos plazos, la Sucursal procederá á la presentación y cobro de los cupones de Deuda interior y amortizable, que no hayan sido objeto de pedido ó aviso.

3.° Que no se admitirán en depósito los valores que contengan el indicado cupón de 1.° de Julio.

Desde el dia 4 de Mayo, los de Deuda perpétua al 4 por 100 interior.

Desde el dia 22 del mismo, los de Deuda amortizable al 4 por 100.

Desde el dia 16 de Junio, los de Deuda perpétua al 4 por 100 exterior y *Billetes Hipotecarios de la Isla de Cuba;* y desde el 19 del expresado mes de Junio, los de las demás clases de valores.

4.° Que la Sucursal admitirá desde luego á descuento á razon del tipo que rija, los cupones de 1.° de Julio próximo de la Deuda perpétua interior y de la amortizable al 4 por 100, estén ó nó depositados.

5.° Que el mínimum de percepción por los descuentos, será quince céntimos de peseta por cada factura.

6.° Que los cupones del vencimiento de 1.° de Julio próximo, de la Deuda perpétua exterior y de los *Billetes Hipotecarios de la Isla de Cuba*, se admitirán en negociación desde este dia, estén ó no depositados, con la bonificación que diariamente se fijará en las oficinas de la Sucursal.

7.° Que para el descuento ó la negociación de los cupones depositados, bastará la presentación del resguardo de depósito respectivo.

Gerona 27 de Abril de 1892.

El Secretario,
2—2 *Antonio Santasusagna.*

— 338 —

me figuraba que iba como el viento, y esperé en vano que hubiese vacas y mas vacas entre ella y yo, entre la que acababa de ordeñar y la vaca negra, tras de la cual me ocultaba, para darme tiempo de pensar y decidirme. Tal vez, me dije, se irá el ama, ó se olvidará de ordeñar esta vaca, ó acaso no tenga leche. En fin, señor, lo que pasa en semejantes casos, que confia una en lo mas desesperado y se agarra á clavos ardiendo.

CXI.

Pero cuando el bosque está en sazon, todas las ramas caen unas en pós de otras, dicen los leñadores. En el momento en que la criada tomaba el banquillo para ir á ordeñar la vaca negra, me divisó inmóvil aun é indecisa, dejó caer la cubeta llena de leche, y echó á correr adonde estaba su ama, diciendo:

—¡Allí hay una mendiga! ¡una pobre!

Y señalaba con actitud de espanto el fondo del establo á su ama, escapando luego al patio para llamar gente.

Aproveché por instinto el momento en que

— 339 —

la muchacha, asustada, salia del establo para salir yo tambien de mi escondite, con la cabeza baja y las manos juntas, lentamente, y adelantarme hácia la jóven que estaba aun en la puerta. Ella dió un grito de compasion y de piedad al ver mi desnudez, mi actitud humilde y mis vestidos. Caí de rodillas delante de ella, tocando el suelo casi con mi frente, esperando que así al menos no me reconociese.

—Perdonad mi falta, la dije, me he atrevido á entrar en este establo sin vuestro permiso, porque la tempestad y el viento me han empujado hácia él á pesar mio; pero ya me voy, y ved que nada he tomado de él mas que un poco del calor que aquí hace, añadí mostrándole mis manos y mis bolsillos vacíos.

Al decir esto, me levanté con la cabeza baja, é hice un movimiento como el que va á escapar, para pasar entre ella y la puerta, y salir de aquella casa evitando las miradas de los demás habitantes.

Pero aquella mujer, que era caritativa, me dijo con dulzura poniéndose delante de mí, para impedirme el paso:

— 342 —

acomodada y tan estimada como era, llegara á verse en este estado? añadió señalando con la accion mis vestidos hechos girones, mi espalda descubierta, mis cabellos llenos de yerba seca, y mis piés desnudos? ¡Oh! ¡Lo que somos!

Al nombre de Genoveva, todos los rostros tomaron una espresion severa y dura, nadie dijo ni hizo un movimiento, escepto Cipriano, que se volvió como si le hubieran tirado por el vestido, poniendo la cara junto á la tápia y las dos manos sobre las megillas, como para ocultar el dolor que sentia al verme así.

—¡Sí, verdad es! esclamó la madre, contestando bastante despues á la esclamacion de su nuera: eso es lo que nos sucede cuando Dios nos abandona, y despues de haber engañado largo tiempo al prógimo, se descubre que no somos lo que parecemos, y nos arrojan al desprecio, como una flor de mal perfume se tira al muladar.

Nada respondí.

—Quién diria, esclamó el viejo, que una jóven que era honrada hasta el punto de no querer quedarse con doce cuartos de un po-

— 341 —

lir sin comer, ni beber nada: que Cipriano, vuestro marido, no vea mi pobreza ni mi vergüenza.

CXII.

La pobre Catalina llevaba las manos á sus ojos, como si mis palabras la hubiesen llegado al corazon, tan compasiva parecia para con todo el mundo, cuando se oyó ruido de pasos en la escalera, y la voz de la criada que continuaba gritando. Cipriano, su padre, su madre y la criada acababan de entrar en el establo. Permanecí, como herida del rayo, de rodillas, con la cabeza inclinada y sin soltar el vestido de Catalina. Un rayo del sol daba desgraciadamente en mi cabeza, como si Dios hubiera querido hacerme avergonzar á la luz del dia.

CXIII.

—Es Genoveva, la modista y tendera de Voiron, dijo la jóven á los que entraban. ¿Hubiérais nunca creido que una jóven tan bien

— 340 —

—No, buena mujer, no os ireis de ese modo: no se dirá que habeis salido de nuestra casa sin haber comido pan y haberos calentado. El buen Dios derretiria nuestra sal, haria enflaquecer nuestras vacas. Venid arriba y almorzareis con nosotros.

Al hablar así, me miraba á la cara, que no podia bajar del todo ni volverla lo suficiente para que no me diera la luz en ella. De pronto lanzó un grito como yo le habia lanzado, y dijo:

—¡Es posible! Genoveva aquí.... en ese estado... mendigando...

Ví que todo se habia perdido, y no esperando mas de su compasion que me dejara escapar:

—Sí, Catalina, la dije á media voz: yo soy la modista de Voiron que os cosió ese traje; la que os adornó para vuestra boda, cuando era rica y honrada de los demás con mi ocupacion. La miseria ha caido sobre mí.

Y cogiendo su vestido con ámbas manos, continué:

—¡Oh! en nombre de ese vestido de novia que os he hecho yo misma, y en nombre del hijo que llevais en vuestro seno, dejadme sa-

— 337 —

da por esa mujer, hoy su esposa... ¿en dónde? En el establo de su casa. ¡Oh! esto es demasiado. Nunca, nunca la desgracia humana llegó á tal estremo.

Esto me decia á mí misma, señor; y hubiera querido que el poder de Dios me transformase en una de aquellos animales despreciables que sostiene la tierra: que comen en el pesebre y que labran los terrenos baldíos, aguijoneados por el mozo de labranza, mas bien que aparecer en aquel sitio y en aquel traje ante las miradas de la que habia sido mi rival.

CX.

¡Pero el tiempo corria! y la pared, contra la que yo estaba apoyada, no retrocedia. Mientras permanecia así, anonadada, indecisa, presa de las ideas que os he manifestado, la pastora, cogiendo su banquillo con la mano izquierda y en la derecha la cubeta, pasaba lentamente de una á otro vaca, y se acercaba á la penúltima. Digo lentamente, señor, aunque á mí no me lo pareció, porque entonces